

BOLETIN DE LA FEDERACIÓN LOCAL DE OBREROS EN MADERA

RESUMEN

Manifiesto de la Unión Sindical Internacional.

De Boletín a Boletín.

Memoria.

Cuentas del primer trimestre de 1928.

Conclusiones de la U. G. de T. en 1 de mayo de 1928.

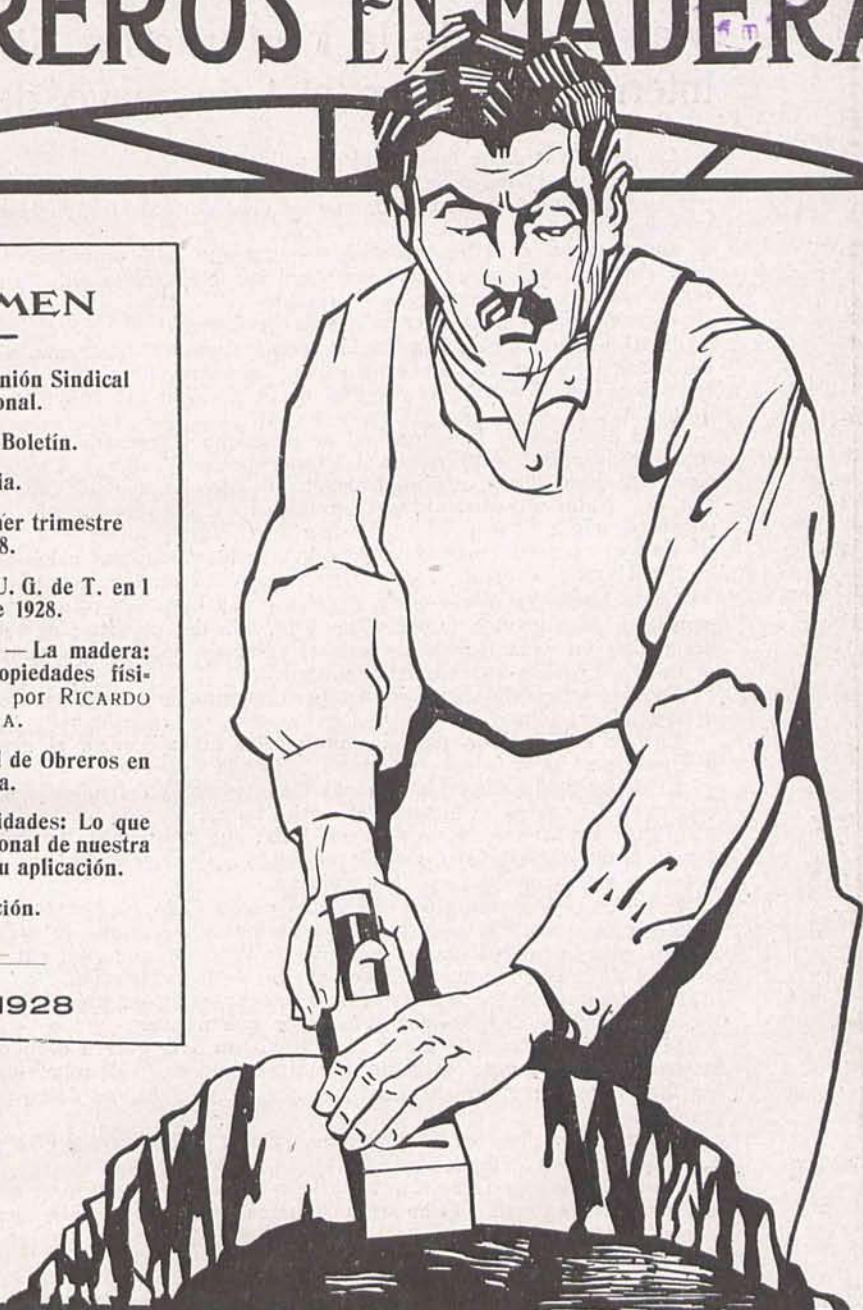
Página profesional. — La madera: Su estructura y propiedades físicas (*continuación*), por RICARDO LAORGA.

Unión Internacional de Obreros en Madera.

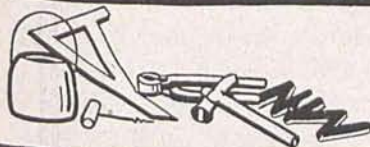
El impuesto de Utilidades: Lo que piensa la clase patronal de nuestra industria sobre su aplicación.

De selección.

Mayo 1928



c. ysmier
XXVIII



MADRID



Manifiesto de la Federación Sindical Internacional para el 1 de mayo de 1928

La jornada de ocho horas está en peligro.

Desde 1919 la mayoría de los Gobiernos se ha negado a hacer ratificar por su Parlamento el convenio internacional de Washington que debe universalizar las ocho horas.

La clase patronal ha explotado cínicamente esta actitud de los Gobiernos. Aprovechándose de las circunstancias económicas difíciles, trata de restablecer las jornadas largas de trabajo.

Hoy en día el peligro es aún más inminente.

El Gobierno conservador inglés, poniéndose resueltamente a la cabeza del movimiento de reacción contra las ocho horas, lleva ante la Oficina Internacional del Trabajo la cuestión de la revisión del convenio de Washington.

Si el proletariado internacional no reacciona vigorosamente; si no impone en cada país la ratificación del convenio de Washington antes de 1930, fecha de la revisión, corre el peligro de desaparecer la reforma por la cual los trabajadores de todo el mundo han luchado durante más de un cuarto de siglo.

La clase obrera no puede consentir este atentado contra las ocho horas.

Sería una abdicación el tolerar que sea mutilada esta conquista social.

Las ocho horas de descanso son las pocas horas de ocio humano indispensables para la vida familiar, para la vida del espíritu; necesarias para desarrollar en cada trabajador todo el valor de hombre que contiene, para permitirle llegar a su completa humanidad.

Es preciso que el ejercicio del pensamiento se mezcle con el ejercicio del trabajo cotidiano.

Las ocho horas son para los proletarios la esperanza, el avance hacia la emancipación.

El deber de la clase obrera está bien trazado: defender, con todos los medios que tenga a su alcance, sus ocho horas.

Que el Primero de Mayo de 1928, fecha que conmemora la acción reivindicadora del proletariado mundial en favor de las ocho horas, se eleve poderosa y vehemente la protesta obrera.

Basta de esperar, ninguna dilación. Que los Gobiernos respeten sus compromisos, que honren su firma; que en todos los países se someta a los Parlamentos la ratificación del convenio de Washington; que, ante la actitud enérgica de la clase obrera, realicen el acto de la ratificación.

El bienestar, la libertad de la clase obrera están en juego en esta batalla, que debe ser dirigida con más vigor que nunca.

El fracaso de las ocho horas sería la vuelta a la guerra económica entre las naciones; la competencia capitalista criminal haría de nuevo estragos en las filas obreras; el imperialismo, fautor de guerras, se desenvolvería sin embarazo.

Los derechos obreros, las reformas sociales ya adquiridas y la paz de los pueblos están en peligro.

Contra estas amenazas el proletariado internacional no debe ser una palabra magnífica y vana. Debe ser una fuerza siempre advertida, siempre despierta, siempre activa.

Y lo será.

Boletín de la Federación Local de Obreros en Madera

AÑO II •

Mayo 1928

• NÚM. 3



DE BOLETÍN A BOLETÍN

Primero de Mayo de 1928. La jornada de ocho horas.

Sorpresa e indignación ha producido en los sectores proletarios la actitud de Mr. Betterton, representante del Gobierno de Inglaterra en la última reunión del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, oponiéndose a ratificar el convenio sobre la jornada de trabajo de ocho horas por día o cuarenta y ocho semanales, aprobado en Washington por treinta naciones, habiéndose manifestado en contra dos y absteniéndose una. No tiene explicación lógica la propuesta de revisión del citado convenio por el representante de aquel país, por estar comprometido a su ratificación en reuniones anteriores de la Oficina Internacional del Trabajo, abonando poco en pro de ese Gobierno su actitud actual, que deja en entredicho la seriedad que debe presidir en todo momento la actuación de los encargados de interpretar y cumplir los convenios y tratados internacionales.

Ante ese ataque a la jornada de ocho horas, la Federación Sindical Internacional, a la cual pertenecemos, ha lanzado un manifiesto (que en otro lugar de este BOLETÍN se inserta) para que, con motivo de la Fiesta del Primero de Mayo, se pida en todos los países la ratificación del convenio de las ocho horas de jornada, interesando de los trabajadores cumplan con su deber no dejándose arrebatar esa conquista, tras de cruentas luchas conseguida.

Ocioso nos parece indicar que la actitud más eficaz de todos los trabajadores para conservar la jornada de ocho horas es nutrir sus

respectivas organizaciones, alcanzando una gran responsabilidad ante sus compañeros el que en los momentos actuales esté alejado del movimiento sindical, contribuyendo con su actitud a que los representantes del capitalismo mundial se atrevan a tratar de anular la jornada de las ocho horas.

Organización científica del trabajo.

En el número anterior, y con el mismo subtítulo, apuntábamos la importancia y trascendencia que tiene para los trabajadores en general la nueva modalidad que se trata de implantar en la producción.

Varias han sido las conferencias que se han explicado, propagando las ventajas de la racionalización y organización científica del trabajo, del BOLETÍN anterior al presente, no solamente en Madrid, pues también se han explicado conferencias en Bilbao y en Barcelona, según nuestros informes; suponemos serán recopiladas, pues habiendo presentado el ministro de Trabajo a la Asamblea Consultiva unas conclusiones, que, por iniciativa del Gobierno, fueron redactadas por una Ponencia dependiente de ese ministerio, y el haber tomado parte en esas localidades, como conferenciante, el Sr. Madariaga, afecto también al indicado departamento oficial, nos da derecho a pensar en la posibilidad de su impresión; considerándola conveniente y utilísima, si se extiende su divulgación, sobre todo en nuestro sector, privado de asistir a esas conferencias por motivos varios.

De la importancia que tiene para nosotros

el problema da idea la conferencia que el camarada Largo Caballero explicó en la Casa del Pueblo el día 16 de marzo próximo pasado, con el tema «La racionalización de la industria y la organización obrera». En ella, y con la claridad que le es peculiar, expuso y señaló las ventajas y perjuicios que puede tener para los trabajadores la racionalización del trabajo, sobre todo si nos encuentra desprevenidos y mal preparados su implantación, tanto por falta de conocimientos individuales como sindicalmente, si las organizaciones no se encuentran preparadas para salir al paso y contrarrestar lo que pudiera perjudicarnos, pues no sería extraño que se intentara solamente conseguir el aumento de la producción, teniendo como objetivo el beneficio patronal, con grave daño para los trabajadores, dando al sistema de la racionalización una aplicación «irracional», según frase afortunada del compañero Largo Caballero.

Se sostiene, por todos los conferenciantes, que la racionalización del trabajo es el resultado de las cuatro tendencias siguientes: producción de la mejor calidad, con el menor esfuerzo posible, en el menor tiempo y al más bajo precio; unidas esas cuatro tendencias, forman el sistema, no debiendo confundirse el perfeccionamiento de la herramienta y la maquinaria con la racionalización, pues se puede dar el caso, y se da, de estar montada una fábrica con maquinaria moderna, y la organización y dirección ser deficientes.

Recogemos de lo mucho bueno que el camarada citado dijo en su instructiva disertación las conclusiones de la Conferencia Económica Internacional y algunos párrafos, no dándola íntegra por su mucha extensión:

«1.º Dar al trabajo un máximo de eficacia con un mínimo de esfuerzo.

2.º Facilitar, por una menor variedad de tipos, el estudio y la fabricación de piezas en serie.

3.º Evitar el despilfarro de las primeras materias y de las energías.

4.º Simplificar la distribución de las mercancías.

5.º Evitar los transportes costosos, aligerar la industria de las cargas financieras y suprimir los intermediarios.

Aplicado esto con método, podrán alcanzarse los siguientes resultados:

1.º Dar a la colectividad una estabilidad mayor y un nivel más elevado de condiciones de vida.

2.º Facilitar a los consumidores los precios más bajos y los productos más cuidadosamente adaptados a las necesidades.

3.º Dar a las diversas categorías de productores la remuneración más amplia y segura.»

«La organización científica del trabajo, o racionalización, representa la clave de la política de los altos salarios, la clave del aumento de la producción, de la posibilidad de mayor capacidad adquisitiva de la clase trabajadora; lo cual, desde el punto de vista económico, es uno de los principales factores de la economía industrial.

Para que las crisis de trabajo que de momento origine la racionalización causen el menor estrago posible entre los trabajadores, el procedimiento más eficaz lo tenemos en la organización sindical, cuya fuerza puede impedir que el capitalismo se apropie de todos los beneficios, causando enorme daño a los trabajadores.

A los patronos no les importa que los obreros se embrutezcan o se agoten, puesto que el material humano lo renueva el capitalismo con facilidad. Somos nosotros, por medio de las organizaciones obreras, quienes hemos de luchar por que se humanicen las condiciones de trabajo, implantando aquellas mejoras que han ideado los hombres generosos que trabajan como médicos o ingenieros.

En España se habla ya de la racionalización por los patronos, que cifran todo su anhelo en que el obrero produzca más para que el capitalismo recoja mayores ganancias.

Nosotros debemos hacernos cargo de la enorme importancia del problema, y prepararnos para triunfar. El camino más directo lo hallaríamos si entre nosotros no hubiera ningún analfabeto. Debemos cultivar nuestro espíritu, encariñándonos cada día más con la música, la literatura, la pintura y todas las bellas artes. Pero lo fundamental es que cuidemos de que progresen nuestras organizaciones.»

Comités paritarios.

Suponemos que en un período relativamente corto seremos convocados para que las Secciones que integran la Federación Local de Obreros en Madera elijan sus representantes para la composición del Comité paritario de su oficio; fundamentamos esta suposición en el aviso publicado en la *Gaceta* en el mes de marzo dando un plazo de veinte días a las entidades afectas a la Federación para que expusieran ante la Comisión de corporaciones la forma de constituir su respectivo Comité paritario, habiéndose dirigido en el plazo indicado los oficios correspondientes, solicitándolo interlocal.

Aunque se nos moteje de machacones, hemos de insistir una vez más en la conveniencia de que todos los afiliados se den cuenta de la importancia que esos organismos tienen, y se conviertan en propagandistas activos de la organización, no simples cotizantes, para que los compañeros que no están con nosotros en los actuales momentos ingresen cuanto antes en sus respectivas entidades, a fin de que los que resulten elegidos tengan la autoridad moral necesaria, que les dará el número de los que los hayan elegido, siendo mayor su autoridad cuanto mayor sea el número de electores y teniendo más valor sus manifestaciones en esos organismos.

Con el objeto de estar más en contacto con todos los federados, es de conveniencia suma el que se nombren delegados en todos los talleres y fábricas donde existan asociados, aun siendo uno solo, pues es de absoluta necesidad el que se esté informado en todo momento y con veracidad de lo que afecta a la industria, con el fin de que no se encuentren los compañeros que actúen en los mentados Comités faltos de datos para la mejor defensa de los intereses que representarán.

EL COMITE

Madrid, mayo, 1298.

IMPORTANTE

Las organizaciones que deseen recibir el **BOLETIN DE LA FEDERACION LOCAL DE OBREROS EN MADERA** pueden dirigirse al Comité, indicando las señas para su envío.

Agradeceríamos a las entidades que reciben este **BOLETIN** nos remitieran sus estados de cuentas o boletines, caso de editarlos.

Agradecidos a todas las Secciones que, sin requerimiento alguno por nuestra parte, nos han remitido sus boletines y órganos sindicales

FERRETERÍA

Surtido completo en herrajes
para ebanistas y carpinteros

Julio Mendicute

Especialidad en bronce
y grecas para muebles

Calle Mayor, 74
Frente a la plaza de la Villa
Teléfono 15819 MADRID

MEMORIA

En virtud de lo que prescribe el artículo 20 del vigente reglamento de la Federación, a continuación se insertan los asuntos más importantes que ha tramitado este Comité durante el primer trimestre de 1928.

* * *

Teniendo conocimiento el Comité del malestar entre el personal de algunos talleres sobre la forma de recaudación del impuesto de Utilidades, se remitió a *El Socialista*, para su publicación, una nota recomendando el exacto cumplimiento del apartado d) del artículo 28 del vigente reglamento.

* * *

Cumplimentando el acuerdo de pertenecer a la Unión Internacional de Obreros en Madera, fué remitido a su debido tiempo el importe de la cuota del año en curso a ese organismo.

* * *

Con motivo del fallecimiento del compañero Toribio Pascual y de D.^a María Guerrero, se envió el pésame a las familias, asistiendo una representación del Comité a los sepelios.

* * *

La Sección de Carpinteros de Taller comunica haber destituido a su representante Rafael González por anormalidades en el cargo de cobrador de su Sección.

* * *

Habiendo recibido de la Sección de Ebanistas una comunicación, con copia de otra remitida a dicha Sección por la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, con motivo de la presentación de unas bases de trabajo que la Sociedad de Aserradores Mecánicos dirige

a sus patronos, se han celebrado con la citada entidad varias reuniones, siguiendo este asunto su tramitación en la actualidad.

* * *

Por acuerdo de la Federación, se dirigieron las Secciones que la integran al ministro de Trabajo solicitando la constitución de los Comités paritarios interlocales.

* * *

Se ha mantenido correspondencia con diferentes localidades y entidades nacionales y extranjeras.

* * *

Se han celebrado doce reuniones ordinarias y cuatro extraordinarias, habiendo faltado, sin justificación, Justo Ocaña a tres reuniones, Miguel Ponce a tres, Eduardo García Rojas a tres, Julio Eduardo Alayrangues a cinco, Julián López a siete y Esteban Iglesias a tres.

EL COMITE

Madrid, mayo 1928.

Próxima la constitución de los Comités paritarios, es deber de los afiliados a esta Federación procurar que ingresen en sus respectivas Secciones aquellos compañeros que, por diversas causas, no lo hayan hecho.

=====

Zoilo González

8 · Corredera Alta · 8

Teléfono 16337 - MADRID

■ ■

Droguería Medicinal

Droguería Industrial

Colores y Barnices

=====

Cuentas de la Federación Local de Obreros en Madera, correspondientes al primer trimestre de 1928

INGRESOS

	Pesetas.
Existencia en 1 de enero de 1928.....	4.363,60
Crédit Lyonnais (intereses)	4,85
Por 4.879 cuotas de 0,10 pesetas, de Ebanistas y Similares.....	487,90
Por 3.816 cuotas de 0,10, de Carpinteros de Taller	381,60
Por 1.097 cuotas de 0,10, de Tallistas... ..	109,70
Por 1.132 cuotas de 0,10, de Tapiceros... ..	113,20
Por 801 cuotas de 0,05 pesetas, de Ebanistas y Similares	40,55
Por 315 cuotas de 0,05, de Carpinteros de Taller	15,75
Por 106 cuotas de 0,05, de Tallistas.....	5,30
Por 476 cuotas de 0,05, de Tapiceros... ..	23,80
Donativos por anuncios.....	80
TOTAL DE INGRESOS.....	5.626,25

GASTOS

A la Casa del Pueblo, alquiler de Secretaría, dos trimestres	120
A la Unión General de Trabajadores, primer trimestre	104,60
A la misma, por carnets.....	40
A la Federación Internacional de Obreros en Madera	72,60
A Fernández Rojo, por sello y placa....	12
Al Centro Gráfico Artístico, por un grabado	2,25
A la Gráfica Socialista, por impresos... ..	39
A Antonio Génova, por horas perdidas por Comisiones	9,45
A J. Bruno Navarro, por ídem ídem.....	15,50
A Gerardo Ibáñez, por ídem ídem.....	3
A M. Pereira, por gastos de correspondencia	8,85
TOTAL DE GASTOS.....	427,25

RESUMEN

	Pesetas.
Importan los ingresos.....	5.626,25
Idem los gastos.....	427,25
EXISTENCIA PARA 1 DE ABRIL.....	5.199

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

En el Crédit Lyonnais.....	4.754,85
En poder del tesorero, en metálico.....	444,15
TOTAL IGUAL A LA EXISTENCIA.....	5.199

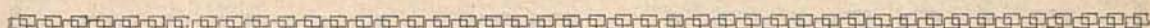
Madrid, 1 de abril de 1928.—Tomé razón: El contador, *Gerardo Ibáñez*.—Conforme: El tesorero, *Modesto Pereira*.—V.º B.º: El presidente, *Gordano B. Navarro*.

DICTAMEN

Los que suscriben, Comisión revisora de cuentas, han examinado las correspondientes al primer trimestre de 1928, y hallándolas conformes con sus comprobantes, las firman en Madrid, a 18 de abril de 1928.—*Mariano Galán, Aurelio Torroba, Anacleto del Olmo, Angel Castro, Ramón Jiménez y Fernando Ronco*.

NOTA. En el primer trimestre, y en concepto de gastos, aparecerá la cantidad de 9,85 pesetas devueltas a la Sociedad General de Tapiceros, importe de 177 cupones de 0,05 pesetas y 10 cupones de 0,10 pesetas, abonadas de más en el actual trimestre.

OTRA. En los ingresos del BOLETÍN correspondiente al cuarto trimestre de 1927 no figuraba una partida de 80 pesetas, donativo por anuncios del BOLETÍN anterior, pero sí estaban incluidas en la suma total.



ADRIAN PIERA

MADERAS

SANTA ENGRACIA, 125

Conclusiones de la Unión General de Trabajadores en 1 de mayo de 1928

Exacto cumplimiento de la legislación social y especialmente de la jornada legal de ocho horas, a cuyo efecto deberá consignarse en los presupuestos la cantidad necesaria para nombrar el número de inspectores precisos.

Adopción de procedimientos eficaces que tiendan a resolver la crisis de trabajo y el encarecimiento de la vida.

Medidas que intensifiquen la construcción de casas baratas, y la aplicación de un régimen definitivo que ponga a salvo al pequeño comerciante, a la clase media y a la obrera de las amenazas de los dueños de fincas urbanas que pretenden constantemente elevar el precio de las viviendas.

Exacto cumplimiento del Retiro obrero y ampliación de los Seguros sociales, incluyendo los del paro involuntario, de maternidad, de enfermedad e invalidez.

Creación de las escuelas necesarias para todos los niños que deban asistir a ellas.

Legislación agraria que comprenda lo siguiente:

a) Extensión de los beneficios de la ley de Accidentes del trabajo y demás legislación social a todos los obreros agrícolas.

b) Creación de organismos paritarios para la fijación de salario mínimo.

c) Modificación del derecho vigente en el sentido de que los arrendamientos de tierras, sea cualquiera el sistema, tengan una duración mínima de veinte años; indemnización por las mejoras introducidas por el esfuerzo del arrendatario, y que la renta no sea superior al interés legal del valor declarado a la Hacienda.

d) Prohibición de los subarriendos.

e) Obligación del cultivo intensivo.

f) Municipalización de las tierras que, por abandono de sus dueños, lleven sin producir más de cuatro años, y concesión de dichas tierras en arrendamiento a las Sociedades de obreros agrícolas residentes en la localidad para que las exploten en común, bajo la dirección técnica que determine el Estado.

g) Roturación de las tierras destinadas a cotos de caza y a la cría de ganados de lidia.

h) Creación de un Banco Agrícola Nacional que facilite a los agricultores los medios económicos necesarios para semillas, abonos, aperos, etc.

i) Reconocimiento preferente para los arrendatarios del derecho de retracto en caso de venta de las tierras dadas en arriendo, aparecería, etc.

Repoblación forestal.

Promulgación de una ley de control sindical en las industrias.

Que el Gobierno resuelva de conformidad con lo solicitado por la Unión General de Trabajadores en lo referente al decreto-ley sobre impuesto de Utilidades.

DECLARACION

La clase trabajadora afirma su deseo de que deben socializarse los medios de producción y de cambio.

A estas conclusiones fueron agregadas, por acuerdo de Juntas directivas, las siguientes:

Concesión de una amnistía amplia para los delitos políticos y sociales.

Investigación de la paternidad.

FÁBRICA DE LUNAS Y ALMACÉN DE CRISTALES

BISELADO, GRABADO Y DECORADO ARTISTICO

F. FERNÁNDEZ

Florida, núm. 10

M A D R I D

Teléfono 34579

PÁGINA PROFESIONAL

La madera: Su estructura y propiedades físicas

(Continuación.)

Fórmula general de la madera. — Las paredes de las celdillas, rasos, fibras y demás elementos orgánicos de la madera están formados por celulosa, acompañada de materia incrustante, y en la madera tierna, estas celdillas y rasos están ocupados por agua, con varios principios orgánicos y minerales, variables en clase y en proporción según la especie del vegetal. En este número se cuentan materias nitrogenadas, resinas, gomas, azúcares, alcaloides, aceites, grasas, materias extractivas, colorantes, tónicas, sales diversas y otros muchos, dependientes también de la forma en que haya vivido la planta.

Así, pues, atendiendo a su composición química, la fórmula general de la madera puede expresarse por $C^{46} H^{22} O^{22}$ (carbono, hidrógeno y oxígeno), con la adición de 0,01 de nitrógeno, y en las maderas blandas, 0,01 de hidrógeno libre, si bien esta fórmula varía, aun para la misma especie, según sean sus condiciones de vegetación, y dentro del mismo árbol es distinta su fórmula de constitución del tronco a las ramas.

Agua. — Los árboles contienen gran cantidad de líquidos, introducidos en su circulación por la fuerza vital, los cuales se evaporan después de cortado el árbol. Esta evaporación es rápida después del apeo del árbol; pero luego va decreciendo, y llega un momento en que la cantidad de agua contenida en la materia leñosa permanece estacionaria, o aumenta y disminuye con la humedad y la sequía del paraje en que está colocado; esto es debido a que la madera contiene sustancias higrométricas, que retienen la humedad, y, además, principios líquidos de diversa composición, cesando la evaporación cuando la fuerza del calor está equilibrada por la afinidad que estas materias tienen con el agua; todo cambio de condiciones atmosféricas lleva consigo un desequilibrio, y consecuencia de él, una evaporación de agua o una absorción de humedad. Las partes internas de la madera no pueden ser tan directamente influidas por las variaciones atmosféricas, a causa de la resistencia que opone la masa leñosa exterior a la acción de los agentes atmosféricos, siendo, por tanto, difícil la desecación completa de la parte central de la madera.

Se puede apreciar la mayor o menor deseca-

ción de la madera por las variaciones de su peso, considerándola completamente seca cuando su peso no varía más que por el cambio de las condiciones higrométricas del ambiente.

La existencia de la corteza dificulta la desecación; se han hecho pruebas con árboles cortados en el mes de junio, descortezados unos y con corteza otros, para determinar la rapidez con que se secaban en aquellas condiciones, averiguando que los primeros habían perdido 34,53 por 100 de agua en julio, 38,77 por 100 en agosto, 39,34 por 100 en septiembre y 39,62 por 100 en octubre, mientras que los troncos no descortezados habían perdido, en las mismas épocas y en el mismo sitio, respectivamente, 0,41, 0,84, 0,92 y 0,98 por 100, lo que demuestra que las maderas con corteza se secan muy lentamente; así que las maderas aserradas, según sus gruesos, pueden secarse de uno a cuatro o cinco años, y el roble en escuadrias para la construcción va perdiendo humedad durante diez años.

Corta. — La duración de la madera depende, en gran parte, de las condiciones del árbol en el momento de la corta y de las precauciones que se hayan tenido con la madera después de verificada aquella. Se han hecho muchas experiencias para determinar la época más conveniente para efectuar la corta, viniendo en consecuencia de que la época más conveniente es cuando el vegetal está desprovisto de savia, o sea en los meses de diciembre y enero, eligiendo los días despejados y de vientos fuertes, y así resulta la madera en mejores condiciones para trabajarla. Algunos madereros creen que las fases de la luna influyen mucho en la calidad de las maderas, y que cortadas en un cuarto creciente son más propensas a sufrir los daños de los insectos que las que fueron apeadas en cuarto menguante. En la antigüedad se atribuía gran importancia a la influencia lunar; actualmente han decaído estas opiniones y no se les concede gran importancia.

En algunos países consideran como carácter de estar en condiciones de ser apeado un árbol cuando se puede descortezar fácilmente.

Ricardo LAORCA,

maestro de Carpintería Artística de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid.

(Continuará en el próximo número.)

Unión Internacional de Obreros en Madera

Recibidos los comunicados números 17 y 18 que el prestigioso organismo internacional nos envía, y que corresponden a los meses de enero, febrero y marzo, damos un extracto del contenido del número 17, y por considerar interesantísimo el texto del número 18 lo publicamos íntegro.

Del número 17 extractamos lo siguiente :

MADRID

Se da cuenta del ingreso de la Federación Local de Obreros en Madera en la Unión Internacional de Obreros en Madera y de la satisfacción producida en ese organismo internacional por tal ingreso, por ser la segunda nación de idioma castellano adherida a dicha sindical; figurando, con el ingreso de nuestra Federación, en el segundo lugar de las 26 internacionales profesionales existentes, contando en la actualidad con 1.030.000 afiliados.

Dedica un saludo al BOLETÍN de la Federación, comentando su confección y texto en frases laudatorias, que agradecemos, haciendo votos por que alcance vida próspera y contribuya a estrechar los lazos entre los obreros de la profesión en Madrid.

HOLANDA

Peticiones que los camaradas holandeses han hecho a sus patronos; condiciones de trabajo actuales, jornada, jornales, etc.; mejoras que disfrutan, entre ellas las vacaciones pagadas con el jornal íntegro, obtenida en 1917; abono en caso de enfermedad, por el patrono, del 70 por 100 del salario durante trece semanas, conquista alcanzada en 1920, y abono de las fiestas oficiales de la nación; luchas que tuvo para obtener las actuales condiciones de trabajo y cantidad invertida en ellas; contando en la actualidad con una caja de resistencia muy fuerte, por la cotización elevada que pagan sus afiliados, comparada con las que en nuestro país se abonan.

NORUEGA

En Noruega, país donde más está desarrollada la organización a base de industria, hay tres organizaciones para los obreros de la Madera, a saber: primera, la Federación de Aserradores; segunda, la Federación del Mueble, y tercera, la Federación de la Edificación. Además de los aserradores propiamente dichos (los

que aserran en tablas los árboles procedentes de los cortes de maderas), que en Noruega, país exportador de maderas, forman un contingente obrero importante y aparte, la Federación de Aserradores agrupa en su seno a los obreros que preparan mecánicamente maderas para carpintería y ebanistería, así como a distintos pequeños gremios ocupados en las fábricas donde se manufacturan artículos en madera (obrerros en cepillos, toneleros, carpinteros de envases, etc.). La Federación de la Edificación agrupa a los Carpinteros de Armar y de Taller.

En el informe ya mencionado de la Federación del Mueble se expone que la división hecha entre Ebanistas y Carpinteros de Taller ha perjudicado a ambos gremios, que no pueden ser separados por estar borrados sus límites profesionales. De otra parte, los tupistas y otras profesiones de preparar maderas para carpintería, ebanistería, construcción de carruajes, etc., tienen más afinidad con los de Ebanistería, Carpintería, etc., que con los Aserradores propiamente dichos, los que aserran rollizos y tablas. Lo mismo puede decirse de los obreros que se ocupan en las fábricas donde se manufacturan distintos artículos en madera.

Fundándose en lo que enseñan los resultados prácticos de la aplicación de la nueva forma de estructura sindical, la Federación del Mueble estima que debe constituirse una Federación de la Industria de la Madera, que abarcará a los siguientes gremios:

Todos los obreros ocupados en fábricas y talleres de elaborar maderas—inclusive todos los obreros del Mueble—, los carpinteros de taller, los obreros ocupados en fábricas y talleres donde se preparan maderas para ebanistería, carpintería, construcción de carros, etcétera; los carpinteros de envases, los toneleros, los constructores de carruajes, los torneros, los obreros en cepillos, los obreros ocupados en fábricas donde se manufacturan artículos en corcho y el triplex, los cesteros, los obreros que fabrican marcos de pintura, espejos, etc. (doradores), los tapiceros, los tallistas, etc.

El Comité Central de la Central sindical noruega se ha mostrado conforme al criterio sostenido por la Federación del Mueble, y el último Congreso, celebrado en diciembre próximo pasado, ha nombrado una Comisión de cinco miembros, encargada de hacer un estudio detenido del conjunto de la organización sindical y tratar de realizar un arreglo amigable entre las Federaciones interesadas.

Cabe hacer notar, al respecto, que la posición de la Federación del Mueble noruega corresponde con poca o ninguna variante a la que se encuentra en la mayoría de los países adheridos a la Unión Internacional de Obreros en Madera. Hasta en Alemania, país donde ha adquirido gran desarrollo la organización a base de industrias, los Carpinteros de Taller y los Aserradores de toda clase pertenecen a la Federación de la Industria de la Madera. A la estructura de la gran Federación Alemana de la Madera, organismo prestigioso que cuenta con 300.000 socios, corresponden las de Austria, de Checoslovaquia, de Polonia, de Yugoslavia, de Francia y de varios otros países europeos.

MEJICO

Contrato colectivo de trabajo entre la Unión de Carpinteros y Similares y la fábrica de muebles de D. Eduardo Jordá, del cual son las siguientes bases:

Jornada de ocho horas, abono del jornal en los días festivos, asistencia medicofarmacéutica en caso de enfermedad y algunas otras condiciones de menos importancia.

«COMUNICADO NÚM. 18.

La tragedia obrera en la penumbra de las selvas.

La triste situación de los obreros forestales en la Argentina, el Brasil y las Indias holandesas.

No tiene nada de envidiable la vida que lleva el obrero forestal en la vieja Europa y hasta en el país del dólar, en la América del Norte. El frío y el hambre invaden a menudo su pobre hogar. Afortunadamente, en muchos países el movimiento sindical, ya arraigado sólidamente entre los obreros forestales y aserradores, deja sentir su influencia saludable, habiéndose los obreros elevado a la condición de hombres libres, conscientes de sus derechos, que saben hacer uso del poderoso instrumento de la organización sindical para mejorar gradualmente sus condiciones de vida y de trabajo.

No así el «mensú», miserable acémila que desarrolla una labor penosa, inhumana, en los llamados «obrajes» de maderas del Gran Chaco argentino. No así el inmigrante engañado, cuya odisea dolorosa hubo que terminar lamentablemente en las selvas del gigantesco Brasil. No así el pobre arrastrador de maderas chino, verdadero esclavo, ocupado en el barro de las selvas pantanosas que cubren el

litoral oriental de la isla de Sumatra (Indias holandesas). Para aquellos seres miserables no hay medio para escapar a su desmedida explotación. Es difícilísima su organización sindical, y es difícilísima tanto por las condiciones topográficas como por su evidente inferioridad cultural o por los muchos idiomas que hablan.

Ante la perspectiva de ver agotarse, en no muy lejana fecha, las riquezas forestales de los actuales países exportadores de maderas, han despertado un creciente interés entre los industriales del ramo de la Madera los enormes recursos forestales existentes en los países tropicales y subtropicales. En varios Congresos nacionales e internacionales de la Industria Forestal, celebrados en años recientes, se ha hecho resaltar la necesidad de proceder a una explotación más intensiva de las riquezas en madera que encierran la América del Sur, el Asia y el Africa. En el caso de la América del Sur se espera mucho del proyecto ferrocarril panamericano de diez mil millas de extensión, que uniría a Nueva York con Buenos Aires. Esta línea férrea pasaría por la faja de tierra paralela a los Andes. Cruzaría el río Amazonas y otras grandes vías fluviales, y podrían establecerse comunicaciones por agua entre el ferrocarril y las costas del Atlántico. De los 55 ríos más largos del mundo, 40 se encuentran en la América del Sur, siendo la longitud total de las vías fluviales navegables 80.000 kilómetros, de los cuales 43.000 están en el Brasil. Además, según «La Vanguardia», de Buenos Aires, del 6 de enero de 1928, se estudiaría la construcción de dos canales, que comunicarían: uno al río Paraguay, en Bolivia, y otro al río Orinoco, en Venezuela, con el sistema fluvial del Amazonas. Por medio de estos dos canales podrían todos los países sudamericanos, excepto Chile, comunicarse unos con otros por vías acuáticas interiores.

Por lo expuesto aquí arriba, se ve que el capitalismo internacional se preocupa de un modo creciente de la puesta en explotación del continente sudamericano, donde se espera encontrar, no solamente materias primas en abundancia, sino también mano de obra baratísima.

Este desenvolvimiento capitalista obliga al movimiento sindical internacional a preocuparse de modo creciente de la suerte de los obreros sudamericanos, comprometiendo su solidaridad con los hermanos del trabajo que sufren allá. En cumplimiento de este deber, la Unión Internacional de Obreros en Madera ha venido recogiendo durante varios meses una documentación circunstanciada acerca de la explotación vergonzosa de la cual son víctimas

los obreros forestales en los países tropicales y subtropicales, y cuyos detalles pasamos a relatar:

ARGENTINA

La Argentina ocupa una superficie de kilómetros cuadrados 2.800.000, o sea igual a la superficie total de Alemania, Austria, Hungría, Italia, Francia, Inglaterra y España. De esta extensión, 421.000 kilómetros cuadrados, o sea el 15 por 100, están cubiertos de bosques. La extensión boscosa explotable abarca el 19,3 por 100 de la superficie total útil de la Argentina, según cálculos hechos por el Instituto Internacional de Agricultura, con sede en Roma, siendo de 484 hectáreas por 100 habitantes. Las selvas utilizables se encuentran principalmente en el norte del país, en el llamado Gran Chaco, territorio vasto, de población escasa, cuyo suelo está formado de greda y tierra vegetal. La zona meridional de este territorio está cubierta de hierbas y árboles esparcidos; hacia el norte, los árboles llegan a formar verdaderos bosques de espesura más y más densa. La zona septentrional traspasa el trópico de Capricornio; es decir, que una parte de ella se extiende hasta la zona tórrida. Sus bosques se asemejan a las selvas frondosas tropicales del Brasil, con la sola diferencia de que ofrecen menos bejucos y helechos.

La República Argentina está compuesta de 15 provincias que tienen sistema gubernamental propio, según el ejemplo de los Estados Unidos norteamericanos. Hay, además, nueve territorios con menos de 90.000 habitantes y sometidos, por consiguiente, al régimen directo del Gobierno federal. La región boscosa principal abarca los territorios Chaco y Formosa y las provincias de Santa Fe y Corrientes. Desde Buenos Aires, la capital argentina, hasta el centro de esta región forestal hay que recorrer, aproximadamente, unos mil kilómetros en ferrocarril.

Es difícil hacerse una idea de la importancia económica de las riquezas forestales del Gran Chaco argentino, y es difícil hacerlo porque no se dispone de estadísticas oficiales ni particulares al respecto. Es cierto que su explotación, dirigida principalmente por capitalistas europeos, es aún muy primitiva desde varios puntos de vista. «La productiva y relativamente fácil explotación del quebracho absorbe por completo la atención y la actividad de los capitales que allí se dirigen con fines industriales. Árboles corpulentos y de excelente madera, cuya enumeración sería demasiado extensa, inmejorables para obra blanca, forman verdaderos bosques aún inexplorados,

así como también otros cuya excelente fibra podría aprovecharse con facilidad como materia prima para la elaboración del papel e industrias similares... Hay cien especies diferentes, cuyas maderas, inteligentemente aprovechadas, podrían dar vida a numerosas industrias.» Esto es lo que dice al respecto el informe oficial de D. Manuel Escudero, subdirector de Estadística y Trabajo de la provincia de Santa Fe, informe publicado en 1924 e intitulado «Los obreros forestales de la industria forestal».

Pero cabe agregar que la producción maderera está sujeta a un sistema de monopolio formado a base de acaparamiento de la tierra. Los bosques del norte argentino están, en su casi totalidad, en manos de propietarios extranjeros, principalmente la Compañía inglesa La Forestal Limitada, con sede en Londres. Ella sola posee en los departamentos septentrionales de la provincia Santa Fe los departamentos Vera y General Obligado, cerca de 1.000.000 de hectáreas, o sea el 31 por 100 de la superficie total de los mismos. Cabe agregar a aquella enorme propiedad vastos bosques en otras partes de la provincia de Santa Fe y del territorio Chaco, así como ferrocarriles propios, pueblos con 1.000 hasta 5.000 habitantes, aserradores, fábricas de tanino (extracto del quebracho) y hasta... autoridades propias. Mientras estas Compañías extranjeras, que no se interesan por el desenvolvimiento industrial de la Argentina, mantengan su actual sistema de no enajenar ni un solo palmo de tierra en sus vastos dominios ni de poner en producción sus vastos recursos latentes de maderas de construcción y de ebanistería, no será posible que se extraigan cantidades apreciables de madera para obra blanca de aquellos bosques.

Los verdaderos explotadores de los bosques, o sean los dueños de los llamados «obrajes», son casi todos argentinos, a los cuales arriendan parcelas de monte los dueños extranjeros de los bosques con la condición de que la madera que se saque se la vendan a ellos. Hay quienes tienen bosques propios, y los explotan por su cuenta, y hay bosques de propiedad del Gobierno, quien también arrienda. Una explotación forestal se llama «obraje». En la región boscosa del Gran Chaco argentino hay unos 20.000 obreros ocupados en los «obrajes». Estos obreros, llamados «mensús», siempre nativos, tienen mucho de la fisonomía del indio sudamericano. Su piel es morena. Trabajadores indígenas, es decir, indios, hay un 5 por 100, más o menos.

La gente que no ha vivido en un «obraje» no puede imaginarse todo lo doloroso de la vida de esclavitud que llevan los braceros allá.

Hace veinte años, «La Vanguardia» presentó, por primera vez, el penoso cuadro de barbarie en los «obrajes», cuadro que fué descrito por el ingeniero Julián S. Bouvier. Más tarde, en abril de 1914, el inspector del Departamento Nacional del Trabajo ratificaba y ampliaba todo lo que «La Vanguardia» había denunciado ocho años antes como régimen de oprobio y de vergüenza, amparado en el nombre y con la bandera del país. La interpelación hecha por el entonces diputado Juan B. Justo, fallecido recientemente, interpelación hecha en junio del mismo año 1914, creó un ambiente favorable, que permitió a la organización obrera nacional de entonces penetrar en las espesuras de los bosques. La intervención de la organización obrera de entonces, de orientación equivocada, no llegó a producir frutos durables. En 1925 se publicó otro informe oficial, el de la Dirección General de Estadística y de Trabajo de la provincia de Santa Fe. A pesar de expresar con palabras altisonantes el sentimiento de justicia social del Gobierno provincial el decreto que mandó efectuar la investigación, las conclusiones del informador no han servido para nada, pues no se tomó ninguna medida al respecto. Agregamos, en fin, que a principios de 1927 el periódico socialista «La Verdad», editado en Santa Fe, publicó un artículo que demostró que las cosas han seguido como antes, o peor.

—«O»—

En la región boscosa a que nos estamos refiriendo, la temperatura, en verano, no baja nunca de 40 grados centígrados de calor. A esto hay que agregar la falta de agua. Toda el agua que dan los pozos que se hacen es completamente salobre, a tal extremo, que ni para lavar sirve. El agua, pues, se lleva de otras regiones en tanques de ferrocarril, y es de imaginarse en qué condiciones deben de beberla, si se tiene en cuenta que ésta permanece varios días expuesta al sol. Es tan cara, que la gente pobre bebe a menudo el agua de los charcos, es decir, la que se junta en lugares bajos cuando llueve, agua, por supuesto, llena de microbios y de bichos, y, sobre todo, estancada. Abundan allí insectos sumamente molestos, y algunos, peligrosos, que hacen más insoportable la vida. Estos insectos los producen los charcos de agua estancada, y se alzan en mangas, formando verdaderas nubes. Si de día molestan, es de imaginarse cómo serán de noche, cuando, después de un día de trabajo y de penurias tantas, se tiene la necesidad de descansar. Agréguese la enorme y variada cantidad de reptiles peligrosos. «Todo Gobierno atento a su deber se apresu-

raría a aventar los pantanos, característicos de las tierras de poca permeabilidad, y proceder al abastecimiento eficaz de agua potable.»

La casi totalidad de los «obrajes» se componen de unos cuantos ranchos primitivos, que se encuentran, por lo general, a una distancia considerable de los centros de población, casi siempre 20 ó 25 kilómetros. La vivienda del peón de «obraje», llamada rancho, está construida con algunas vigas de quebracho, rellenas las paredes con paja y barro. Todo esto está muy mal colocado, y las paredes dejan grandes rajadas. El techo es de paja, el piso, de tierra. Una sola pieza sirve de comedor, cocina, dormitorio, etc. En estas viviendas viven familias numerosas en una promiscuidad repugnante. El mal abrigo facilita el desarrollo de enfermedades de toda clase, explicándose así los estragos de las epidemias cuando azotan esas regiones y los avances de la tuberculosis. Los peones no tienen muebles. Carecen hasta de un mal catre. Duermen en el suelo.

En muchas leguas a la redonda no se encuentran médicos ni farmacia. «No existe servicio sanitario ambulante». A los que enferman los curan mujeres y hombres llamados «curanderos», que lo hacen con hierbas o con palabras y exorcismos, porque esa gente es muy supersticiosa. Es claro que la mayor parte de los que enferman mueren. «Según informaciones oficiales, el 70 por 100 de los habitantes de estas regiones padece males de origen sífilítico y tuberculoso.»

El 70 u 80 por 100 es analfabeto. El resto apenas sabe deletrear, a causa del poco esmero que pone el Gobierno en la instrucción popular. Los peones, siempre haraposos y sucios, rehuyen el trato con la gente de la ciudad. Los deslumbran las joyas, y antes de comprar objetos de vestir, adquieren éstas. El peón de «obraje» no se casa casi nunca. Vive hoy con una mujer y mañana con otra. Estas tienen luego hijos cuyos padres no pueden individualizar. En el informe oficial del Departamento Nacional del Trabajo se citan varios casos en que «esposas» han sido simplemente canjeadas. Con tal cultura, esa gente tiene marcada propensión al crimen.

El trabajo se hace a destajo. Los hacheros ganan un salario diario de 5 pesos, por término medio, trabajando once y hasta doce horas diarias, derribando los corpulentos árboles a golpes de hacha. No hay estadísticas acerca de la frecuencia de los accidentes; pero es de imaginarse que será elevadísima. La madera derribada se la transporta a la próxima estación del ferrocarril en carros de cuatro ruedas («cachapées») tirados por bueyes. Los carreros deben recorrer leguas y leguas, por

malos caminos, abiertos a machete y hacha entre las selvas. Es frecuente ver esos «cachapés» enterrados hasta los ejes en el barro, y que los conductores deben desenterrar haciendo esfuerzos titánicos. Son pocos los peones de «obraje» que llegan a una edad más o menos avanzada. En el informe del Departamento Federal del Trabajo se dice: «En mis visitas a los establecimientos de trabajo no he encontrado un solo «tarifero» que después de diez años de tan bestiales tareas haya permanecido en condiciones de acometer cualquier empeño que demande el menor empleo de energías.» Y el informe del Sr. Escudero añade: «Los hombres en estas condiciones cobran un aspecto de salvaje sufrimiento que impresiona hondamente. Es la triste verdad de una de las formas más irritantes de la esclavitud económica que pesa sobre una masa considerable de trabajadores de nuestro país.»

La paga de los salarios no se hace más de una vez por mes. Disponemos de muy pocas informaciones sobre los salarios, ya que son de ningún modo uniformes. En las zonas septentrionales de la provincia de Santa Fe el salario diario nominal de un hachero ascenderá, por término medio, a 5 pesos; el salario mensual de un carrero (el cual trabaja trece o catorce horas por día), a 130-150 pesos; el del obrero de playa, a 100-120 pesos. (1 peso-papel = 2,50 pesetas.) Pero ninguno de estos obreros trabaja normalmente más de veinte días en el mes, a causa de las condiciones naturales adversas en que se desenvuelve su labor, siendo el salario pagado por las horas trabajadas efectivamente. Agréguese a ello que el «truck system» (adquisición obligada de mercancías en la proveeduría del patrono) constituye un enorme gravamen. El aislamiento favorece al dueño del «obraje», pues crea la obligación para el obrero de comprar en su proveeduría lo indispensable para la vida. Según datos oficiales, el recargo con que ha de pagarse la mercadería en la provincia de Santa Fe asciende a 40-50 por 100 del valor de la mercancía (1). En la provincia de Santiago del Estero, donde los salarios parecen ser más bajos aún, el recargo asciende solamente (!) a 20-30 por 100 (2). La mercadería se vende, pues, a precios mucho más altos que los pagados en los centros de población. En la proveeduría patronal un kilogramo de galletas cuesta 0,40-0,50 pesos; un kilogramo de azúcar, 0,95-1,05 pesos; un kilogramo de maíz, 0,40-0,45 pesos; un kilogramo de hierba (con la cual se hace una infusión parecida al té,

que no tiene ninguna calidad nutritiva, aunque sí digestiva), 1,25-1,50 pesos, etc. Todos los artículos que se venden son de calidad absolutamente inferior, y el kilo no tiene más de 750 gramos. Se ve, pues, que el salario mensual de un hachero alcanza, nominalmente, apenas a 20 x 5 pesos, o sea 100 pesos, y en realidad, a causa del engaño en las mercaderías, a 50 ó 60 pesos por mes. Lo grave es que el obrero no recibe su salario en moneda nacional, como lo prescribe el Código civil en el artículo 1.623, sino en vales descontables en la proveeduría patronal, o bien en determinado almacén, con cuyo dueño los patronos reparten el recargo en el precio. Apenas un 15 por 100 de los patronos de los «obrajes» existentes en Santa Fe no explotan desmedidamente a sus obreros mediante tales procedimientos.

Pero no solamente se han podido comprobar alteraciones en las pesas y medidas usadas en la proveeduría patronal, sino que no se paga a menudo toda la cantidad de madera cortada, ya que los obreros analfabetos no pueden calcular ellos mismos su cantidad. Muchos obreros hasta desconocen el valor real de la moneda. Siempre están adeudados con los patronos. Recientemente, un diario argentino (1) comunicó que un obrero que tuvo la desgracia de caer enfermo tenía que pagar a sus dueños, por medicinas, la enorme suma de 700 pesos, que debería reintegrar con su trabajo, y que el «obrajero» hacía trabajar, sin pagarles un centavo, a los dos hijos del obrero, para que ayudasen a saldar la deuda del padre.

El peón de «obraje» se alimenta muy deficientemente. No come más que un poco de pan con cerdo, y bebe el «mate».

No es de extrañar que con esas condiciones de vida, con tal cultura, la vida social de esa gente forestal se encuentre en un nivel muy bajo. Los días de fiesta, o de pago, organizados a menudo por los patronos con la ayuda de hombres diestros en los naipes y de mujeres, se reúnen en grandes galpones de piso de tierra, sin ninguna higiene ni ventilación, alumbrados con mecheros que despiden enormes humaredas que hacen insostenible el ambiente, en los que se instalan las mujeres, las cuales venden bebidas o bailan. Estas mujeres se instalan allí previa autorización del dueño del baile, y con la condición de que se les compren a ellas las bebidas que se expendan. El dueño, a su vez, paga una coima al comisario. No es necesario hacer constar que las mujeres, algunas de catorce y dieciséis años, son todas enfermas de venéreo.

(1) Dirección General de Estadística y Trabajo: *Los obreros de la industria forestal*, página 23. Santa Fe, 1924.

(2) *La Confederación*, órgano oficial de la Confederación Obrera Argentina.

(1) *Libertad* del 24 de octubre de 1927.

Como digno corolario a tanta depravación viene luego la corrupción general. La policía, en las regiones forestales, está vendida incondicionalmente a los patronos. He aquí lo que se escribe en «La Confederación» (órgano de la Confederación Obrera Argentina), de agosto de 1927: «Si tenemos en cuenta que las autoridades son funcionarios mal retribuidos y nombrados merced a recomendaciones de caciques lugareños, podemos deducir que la justicia para el jornalero no existe. El sistema de policía de campaña es deficiente: ésta se compone de recomendados políticos, a los que se les da campo libre para poderse crear una posición personal. Tenemos, por ejemplo, que en la mayoría de las jefaturas no se cuenta más que con la mitad o menos de los agentes que figuran en el presupuesto; el sueldo de los restantes es repartido entre jefes y comisarios..., deduciéndose de lo dicho que las autoridades, con su falta de remuneración, tienen que estar a la espera de recompensas, las que son patrimonio de los burgueses.» Así resulta que, a pesar de la falta de personal policiaco, nunca falta la «mano de hierro» para sofocar la menor resistencia que pudieran ofrecer los obreros oprimidos. Es lo que experimentó el militante sindicalista Eusebio Mañasco, que trató de organizar a los pobres «mensús», y que, responsabilizado falsamente de asesinato, fué condenado a veinticinco años de cadena. En honor a la verdad, dicho sea que la Confederación Obrera Argentina logró más tarde conseguir la liberación de Mañasco; pero cabe mencionar el caso para mostrar los métodos que utiliza la burguesía reaccionaria para «eliminar» a un adversario.

Lo corrupto de todo el sistema gubernamental de la Argentina lo demuestran las prácticas electorales avergonzantes empleadas por los representantes del Gobierno. La Constitución del país concede al «mensú» el derecho de votar. Un día antes de las elecciones los pobres trabajadores de las regiones forestales son concentrados en varios puntos de su región y transportados, en vagones en que se transportan los animales, a los puntos donde deben votar. Allí son encerrados en corrales, y de allí son llevados por los políticos, en grupos de tres o cuatro, a la mesa del comicio, a fin de que depositen sus «votos». En el corralón, previamente, se les ha permitido que jueguen por dinero y se les ha proporcionado mucha bebida alcohólica. El peón no sabe por qué candidato vota. El introduce la boleta que le dan, y nada más. Muchos de ellos votan, inconscientemente, en lugar de otros ciudadanos. De allí surgen los Gobiernos, que son luego los primeros en sumir más y más en la miseria a esa pobre gente.

BRASIL

Los Estados Unidos del Brasil, en número de veinte, constituyen uno de los mayores países del mundo. Ocupan una superficie de kilómetros cuadrados 8.500.000: casi la mitad del continente sudamericano. Hay solamente cuatro países que son más extensos que el Brasil: los Estados Unidos de Norteamérica, el Canadá, Rusia y China.

Puesto que en el interior del gigantesco Brasil hay regiones apartadas de toda civilización que no han sido exploradas aún suficientemente, no se dispone de estadísticas completas acerca de la extensión de las selvas brasileñas. Pero han de ser casi incommensurables. Es cierto que la explotación forestal del Brasil, comparada a la que se dirige con todos los métodos modernos en los principales países productores de madera, está todavía en su infancia. Sin embargo, sus productos ya cumplen un rol considerable en el mercado internacional, siendo las maderas brasileñas de calidad superior. Mientras la Argentina exporta solamente el quebracho, que no tiene importancia alguna para la industria de la madera, y descuida las demás especies de madera existentes en sus selvas, el Brasil exporta maderas preciosas, como el palisandro, el cedro, etc., y aprovisiona de excelente materia prima a su propia industria de la madera nacional, y de bastante importancia. Cabe esperar que el Brasil adquirirá importancia creciente como abastecedor de maderas en el mercado internacional, ya que sus selvas son inagotables y encierran una variedad considerable de especies.

La extensión boscosa del Brasil es una parte o zona subtropical meridional y una zona tropical septentrional. La zona subtropical abarca los Estados de Paraná, Santa Catherina y Río Grande do Sul. Allí predominan las coníferas, con sus maderas blancas («coníferas araucaria brasiliana»). La zona boscosa septentrional se extiende hasta los ríos Orinoco y Guyana. Esta surcada por el Amazonas gigantesco, con sus 5.000 kilómetros de longitud, con más de 100 afluentes navegables. Esta zona tiene todas las características de la selva tropical pluvial. Hay en el Brasil dos especies de selva pluvial: las que se encuentran en la proximidad de los ríos, que las inundan periódicamente, y las que son más secas. Las selvas que se encuentran en el interior y en la zona septentrional del Brasil encierran maderas duras, es decir, las de árboles frondosos, mientras las del Brasil occidental contienen maderas duras y blandas (éstas últimas son las de las coníferas) a la vez.

En 1921, la exportación brasileña de maderas alcanzó la cifra de 91.451 toneladas. Era

de 117.911 toneladas en 1922, de 172.655 toneladas en 1923, de 141.185 toneladas en 1924 y de 114.983 toneladas en 1925. Los Estados más importantes, desde el punto de vista de la explotación forestal, son los de Paraná, Santa Catherina y Río Grande do Sul, los cuales arrojan aproximadamente los dos tercios de la producción total del Brasil. A principios del año 1926 se constituyó, en los dos Estados mencionados en primer lugar, un «trust» de la madera, que agrupa a unos doscientos comerciantes madereros y propietarios de aserraderos. En este «trust», la «Southern Brazil Lumber and Colonisation Company» es el alma. Es una Compañía fundada con capital americano y francés, con sede social en Nueva York, cuyos tres aserraderos, con un personal de 1.500 obreros, producen 20.000 tablas diarias.

La casi totalidad de los aserraderos brasileños, sin embargo, son Empresas pequeñas. Esto proviene del hecho de que los aserraderos se montan preferentemente cerca del bosque que se va a explotar, a fin de eliminar el transporte, tan difícil como costoso, de la madera bruta. Una vez agotada la existencia de maderas explotables, se traslada el aserradero. El número de aserraderos se calcula en unos 1.200; el de los braceros ocupados en ellos y en los trabajos forestales propiamente dichos, en 40.000, aproximadamente. Se ocupan principalmente brasileños de raza mixta; pero también negros, japoneses y muchos emigrantes procedentes de los países de la Europa central, occidental y meridional.

En el enorme Brasil, la cifra de los analfabetos llega al porcentaje espantoso de 85 por 100, los que están excluidos del derecho de votar. A pesar de la mala situación de los obreros indígenas, el Gobierno está desarrollando grandes esfuerzos para atraer más y más a los braceros inmigrantes, aunque éstos no pueden hacer otra cosa que aumentar las filas de los sin trabajo y hacer rebajar más los ínfimos salarios. Pero el Gobierno brasileño no queda satisfecho con tan formidable ayuda a los terratenientes e industriales codiciosos. No desprecia ningún método con que sofocar el movimiento obrero naciente.

Sobre la situación, absolutamente inferior, de los obreros ocupados en la industria forestal y de aserrar maderas ya hemos publicado, en números anteriores de nuestras publicaciones, informaciones fidedignas. Los obreros forestales propiamente dichos constituyen la capa inferior. Viven en miserables chozas hechas de palma, en el suelo, al descubierto, en compañía de los reptiles y otros bichos rastreros de la selva tropical. La confección de las comidas se hace sobre un fuego

de madera, el cual sirve también para alumbrar la choza, y despiden un humo que apesta el ambiente. La vida en estas chozas es insostenible, particularmente en las selvas pantanosas a proximidad de los ríos. Los obreros aserraderos viven en condiciones un poco mejores. Mas para ellos reina también la desolación. Viven en barracas que están construidas de trozas y tablas no cepilladas. En casi todas las regiones boscosas del Brasil, las fiebres perniciosas arruinan la salud de los que están ocupados en ellas. Agréguese a todo esto la mala alimentación, proporcionada por el patrono a precios exorbitantes, y la falta absoluta de tratamiento medical a los enfermos.

Disponemos de muy escasas informaciones sobre los salarios y el coste de la vida en las regiones forestales. Los grandes aserraderos arriendan la explotación forestal propiamente dicha — la tala de los bosques, etc. — a un contratista brasileño, el cual paga a sus obreros a destajo. Un obrero forestal ordinario puede ganar apenas 6 milreis diarios, trabajando nueve horas por día (1 milreis = 1,50 pesetas). Abstracción hecha de una «élite», insignificante en número, compuesta de trabajadores americanos especializados y muy bien remunerados, los aserraderos no pueden esperar, a pesar de un trabajo abrumador, ganar más de 9 ó 10 milreis diarios. Los ayudantes de sierra, etc., ganan 5 ó 7 milreis por día. Compárense estos salarios con los precios exorbitantes que tienen que pagar los obreros para satisfacer las más mínimas necesidades de la vida. En las grandes ciudades del Brasil, «donde los precios son mucho más bajos que en las regiones forestales», un kilogramo de patatas vale 1 milreis; un kilogramo de carne de vaca, 1,8 milreis; un kilogramo de pan, 0,9 milreis, etc. Todo esto se paga con un recargo enorme, que «corresponde» al dueño de la proveeduría, es decir, al mismo patrón.

Se deduce de lo dicho aquí arriba que los salarios señalados no permiten una vida un poco decorosa. Se agrega a esto el hecho de que también en el Brasil los obreros son víctimas de un perverso sistema de fraude. Los hacheros son analfabetos en su gran mayoría, trabajan a destajo, y son remunerados por estéreo de madera cortada. No pudiendo calcular ellos mismos el número de estéreos de madera talada, a esos obreros se les sustrae fácilmente una parte de sus ganancias. En muchos de los pequeños aserraderos la organización deficiente del punto de vista comercial ocasiona a menudo la congestión de existencia, y, por consiguiente, la paralización de los trabajos durante varios días, quedando los

braceros sin lo necesario para vivir. De otra parte, hay períodos en que se trabajan hasta dieciséis horas diarias, inclusive el domingo.

—«O»—

La Unión Internacional de Obreros en Madera ha emprendido varias tentativas de sacar informaciones de otros países del hemisferio sudamericano, sin que ellas hayan dado el éxito deseable. Mas cabe hacer notar, al respecto, que una indagación más profunda no procuraría informaciones más halagüeñas. Es lo que prueban varias noticias ya publicadas por esta Unión Internacional. He aquí una noticia entresacada de «El Socialista» (Madrid) del 17 de junio de 1926: «De Nicaragua nos escriben que las Compañías madereras de Belice han comprado a los caciques de la tribu de los Mosquitos 400 indios, los que serán explotados bárbaramente. Esta tribu radica en el Cabo de Gracias a Dios, y ya comenzó su traslado a Belice. Se sabe que las Compañías pagan 40 pesetas a los caciques por cada indio entregado.»

Y un informe que nos fué suministrado por la Confederación del Trabajo de Santo Domingo dijo que los obreros agrícolas y forestales ocupados en aquella isla ganaban un cuarto de dólar por diez o doce horas diarias de trabajo, siendo apenas el precio de una libra inglesa (9,20 kilogramos) de cerdo.

CONCLUSIONES

Al fin de nuestro informe deseamos formular las siguientes reivindicaciones, cuyo cumplimiento es absolutamente imprescindible si se quiere aliviar la situación de los obreros forestales en los países estudiados:

1.^a Fijación de la duración máxima del trabajo en ocho horas diarias y cuarenta y ocho horas semanales, con día entero de descanso semanal, y número mínimo de días festivos. Esto se impone particularmente si se tiene en

cuenta el carácter abrumador del trabajo forestal en condiciones climatológicas tan agobiadoras como son las tropicales.

2.^a Establecimiento de salarios mínimos por Comités paritarios oficiales, ya sea para la categoría de obreros forestales solos, ya sea como parte de un sistema de fijación de salarios mínimos general.

3.^a Interdicción legal, o cumplimiento estricto de la interdicción, de abonar los salarios en «vales». Interdicción del «truck system», o sea del economato. Interdicción de que los patronos tengan en propiedad tabernas o salas de baile o juego. Interdicción de multas en caso de trabajo insuficiente.

4.^a El patrono debe ser obligado a poner a la disposición de sus obreros y sus familias viviendas decorosas, que satisfagan normas mínimas prescritas por la ley.

5.^a En los casos donde la técnica primitiva resulte en la fatiga excesiva de la mano de obra, las autoridades deberán tomar medidas encaminadas a mejorar las condiciones técnicas.

6.^a En los casos donde las condiciones sanitarias e higiénicas sean insuficientes, las autoridades deberán proceder a la organización de un servicio sanitario ambulante.

7.^a Se deberá proceder a una extensión del número de los inspectores de trabajo, reclutándolos particularmente en la clase obrera misma.

8.^a El derecho de asociación deberá ser respetado incondicionalmente.»

El precedente informe ha sido publicado en inglés, francés, alemán y danés, con interesantes fotografías de labores y acarreo de madera en las explotaciones forestales.

~~~~~

*Es de gran beneficio, para atenuar las crisis de trabajo, cumplir y hacer cumplir las leyes que regulan la jornada.*

~~~~~

GRÁFICA SOCIALISTA

SAN BERNARDO, 92.-Teléfono 33481.-MADRID

Trabajos comerciales.—Encuadernaciones de lujo

Libros. — Folletos. — Revistas. — Grabados. — Relieves. — Tricromías

Tarjetas de visita. — Circularse.

El impuesto de Utilidades

Lo que piensa la clase patronal de nuestra industria sobre su aplicación

Del Boletín de Información, de la Agrupación Patronal del Ramo de la Madera, correspondiente al mes de febrero, transcribimos lo siguiente:

El impuesto de Utilidades sobre los jornales.

Están enterados los agrupados de la creación de este impuesto, y de su forma de cobranza, por los cuadros que con toda urgencia ha remitido el Consejo a todos y cada uno de aquéllos, a los efectos de que conociesen su implantación.

No hemos de discutir nosotros sobre la justicia de su creación o la conveniencia de su derogación; al margen del asunto, nos limitamos, en esto como en todo, a acatar y cumplir como buenos ciudadanos las disposiciones emanadas del Gobierno. Ahora bien: lo que no podemos negar es que la medida adoptada es genuinamente constitucional, pues en el artículo 3.º de la Constitución se dice «que todo español está obligado a contribuir en proporción de sus haberes a sostener los gastos del Estado, de la Provincia y del Municipio», y tal disposición, desde que aquella se promulgó, en 30 de junio de 1876, venía siendo letra muerta para determinado sector de la vida, que, a no dudar, reconoce el carácter principal para su exacción: ser español.

Nada hemos de decir sobre su cuantía; pero si reconocemos que existe un libro, llamado *Lógica*, que no está escrito, pero que debe aplicarse en toda contienda, que nos dice que no hay razón alguna, ni de justicia, ni de equidad, para que el obrero intelectual, sujeto a un sueldo exiguo y con el que tiene que atender a desenvolver su vida en un ambiente de exigencias sociales, tributase por el mismo, y el obrero manual, que logra alcanzar un jornal diario de respetable cuantía, dignificándolo sobre los demás, por el valor de su trabajo, del que debe enorgullecerse, estuviera libre de

todo gravamen; fríamente pensando, ello no obedecía, precisamente, a ninguna norma de sana justicia y de equitativa igualdad.

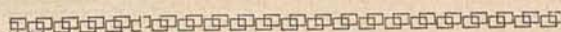
Creemos, pues, que en este asunto la misión del patronato es cumplir lo estatuido en el decreto-ley: retener el impuesto; pues otra cosa sería ponernos enfrente del principio de autoridad en algo que para nada nos afecta, y seguramente ello crearía situaciones anormales en nuestras industrias, que, en definitiva, seríamos los únicos y los primeros en sentir y lamentar.

Hasta aquí lo copiado; sigue el artículo con unas consultas hechas al Gobierno sobre la aplicación del impuesto en varios casos, acompañando una tabla de la proporción del descuento hasta 25 pesetas de jornal, terminando con el párrafo siguiente:

He aquí el estudio de la cuestión planteada por la nueva tributación fiscal; nuestro papel en la misma debe ser pasivo, y mientras llega la solución, sólo debemos seguir un camino: cumplir la ley.

No entramos a analizar lo copiado, por saber, por experiencia, que emplearíamos el tiempo inútilmente, no porque no tengamos argumentos sobrados para rebatirlo; pero las circunstancias mandan. Sólo nos permitiremos un brevísimo comentario:

Nos parece perfectamente constitucional y lógica la posición patronal: el cumplimiento de la ley; y deseáramos que ese respeto y celo a la aplicación del impuesto de Utilidades, en lo que afecta a los obreros en general, se extendiera a las distintas leyes de carácter social que hay promulgadas, y que son incumplidas o falseadas constantemente.



Ingresad en La Mutualidad Obrera, Cooperativa medicofarmacéutica de trabajadores asociados.

DE SELECCIÓN

EL ANDAMIO

Sobre el tablón, sustento de su vida
y amenaza perpetua de su muerte,
la blusa por el aire sacudida
igual que su existencia por la suerte,
el albañil emprende su faena,
y alegre, joven, con el alma llena
de esperanzas y amor, suda y se afana,
entonando un cantar que al cielo sube
envuelto en una nube
de cal, que dora el sol de la mañana.
Un día y otro, desde aquellos años,
que son tan cortos y huyen tan de prisa,
en que no tienen voz los desengaños
y en que saben las lágrimas a risa,
fué aquel tablón su anhelo más querido.
El aprendiz que a él sube ya ha vencido,
ya es un hombre de obrero consagrado.
Allí el bautismo del trabajo se halla,
como está el del soldado
en el sangriento horror de la batalla.

Hasta él llega, por fin; a él reunida
su historia entera se halla; aquel madero
es toda su fortuna, el compañero
constante de las luchas de su vida;
firme sobre él, prosigue su tarea;
la blanca blusa en el espacio ondea;
tras de un combate formidable y duro,
cede el tapial, del músculo al empuje,
y oscilando en el muro,
el hombre canta y el tablado cruje.

Canta, pero tal vez en sus canciones
hay vibraciones de clarín de guerra,
ecos sordos de ahogadas maldiciones
contra los poderosos de la tierra.
Tal vez al contemplar desde la altura
de aquella tabla rota e insegura
la multitud que goza y se divierte,
siente brotar del fondo de su pecho
apetitos de muerte
y oleadas de rabia y de despecho.

Tal vez llegue a pensar que en la morada
donde dejó pedazos de su vida,
por él piedra tras piedra levantada,
por él golpe tras golpe construída,
habitará el burgués, el caballero
que tiene por insulto y por ultraje
el que roce la blusa del obrero
el satinado paño de su traje.
Tal vez lo piense, y al pensarlo cante,
haciendo del cantar gritos de guerra
y queriendo decir con arrogante
voz a los poderosos de la tierra:

—Desde esta humilde tabla os desafío;
miradme bien, vuestro edificio es mío,
mío desde el remate hasta la planta,
mío porque mi mano lo construye,
y esta mano es la mano que levanta,
pero es también la mano que destruye.

Joaquín DICENTA

Román H. Bartolomé

Magdalena, 7

Teléfono 14305

Apartado de Correos 12132

M A D R I D

**CASA ESPECIALIZADA EN MATERIALES
PARA TAPICEROS, CARROCEROS
Y SILLEROS**

HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES

Pedid tarifa de precios